

El monumento nacional pitaya dulce está ubicado en el suroeste de Arizona, a casi 60 kilómetros al sur de la comunidad de Ajo. El límite meridional del monumento abarca aproximadamente 50 kilómetros de la frontera internacional entre los Estados Unidos y México. El monumento fue establecido a través de una declaración presidencial el 13 de abril de 1937 para preservar más de 130,000 hectáreas y proteger una parte representativa del desierto de Sonora, el cual contiene las pitayas dulce (Stenocereus thurberi), una cactácea arborescente alta con numerosas ramas columnares, que raramente se encuentra en los Estados Unidos. Áreas vírgenes protegidas son áreas biológicamente intactas y legalmente protegidas donde los impactos de las actividades humanas son mínimos. Aproximadamente el 95% del monumento (aproximadamente 127,000 hectáreas) está designado como áreas vírgenes protegidas y las otras 500 hectáreas están designadas como potencialmente áreas vírgenes protegidas.

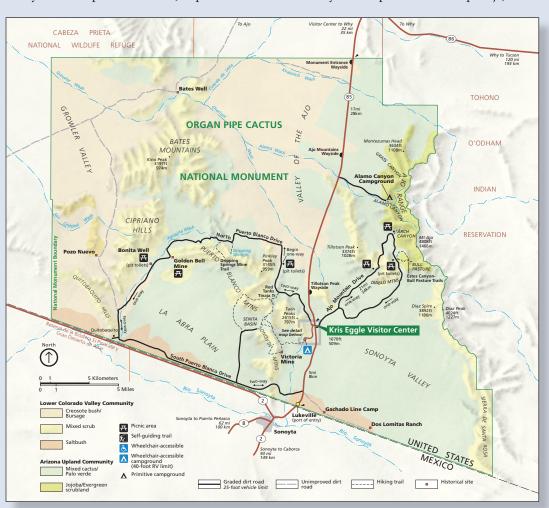
Las montañas, las bajadas, los valles y los arroyos del monumento sostienen comunidades únicas de la vida silvestre del desierto de Sonora, incluyendo el berrendo sonorense los cuales se encuentran en peligro crítico de extinción, y el murciélago magueyero menor, otra especie en peligro de extinción. El monumento nacional es hogar a varias especies de flora y fauna que se han adaptado a las temperaturas extremas del desierto, el intenso sol y escasas lluvias, incluyendo 26 especies de cactus, en particular el cactus acuña y

otras plantas poco comunes. Quitobaquito, un sistema de estanques y manantial desértico de gran importancia que se ubica justo al norte de la frontera mexicana, continúa sosteniendo a las plantas y animales adaptados a las condiciones extremas del desierto sonorense. Ejemplos de estos incluyen el Cyprinodon eremus, una especie de pez pequeño endémico a los manantiales Quitobaquito que se encuentran en peligro de extinción y otras especies de interés para la conservación.

El monumento nacional de pitaya dulce también tiene una rica historia humana que abarca más de 15,000 años y sirve como un centro cultural importante para las tribus locales de indígenas norteamericanos. Las rutas de comercio de los hohokam cruzaban por lo que hoy es el monumento nacional y facilitaban el movimiento a través del desierto sonorense para poder adquirir recursos y comerciar con culturas circunvecinas. Las frutas del saguaro y de la pitaya proveyeron alimento para los tohono o'odham (gente indígena del desierto) durante los veranos calurosos del desierto sonorense. La declaración presidencial del monumento prevé a los "indígenas de la reserva pápago," hoy conocida como la reserva tohono o'odham, el derecho a continuar la cosecha de las frutas de los cactus en el monumento. Desde el final del siglo XIX hasta principios del siglo XX mediante los años 1970, el área fue usada para actividades mineras y ganaderas. Hoy en día los efectos de estas actividades aún se pueden ver en el paisaje, como también se pueden observar a

través de todo el monumento en componentes restantes como los hoyos de prospección, los pozos y otras estructuras.

En 1976, el monumento nacional fue designado como una reserva de biosfera por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) bajo la dirección del programa El Hombre y la Biósfera. El monumento nacional de pitaya dulce es una de varias áreas protegidas que ayudan a preservar el ecosistema del desierto sonorense a lo largo de la frontera internacional con México. Estas incluyen el refugio nacional de vida silvestre de Cabeza Prieta (gestionado por el Servicio de Pesca y Vida Silvestre de los Estados Unidos) y el monumento nacional del desierto sonorense (gestionado por la Oficina de Administración de Tierras) en los Estados Unidos y la reserva de la biosfera El Pinacate y Gran Desierto de Altar en México. En conjunto, estas áreas constituyen el área protegida internacional más grande en la región del desierto sonorense de Norteamérica la cual es dirigida por varias agencias.



Resumen del documento fundacional Monumento nacional pitaya dulce

Arizona



Información de contacto

Para obtener más información sobre el documento fundacional del monumento nacional pitaya dulce, favor de contactar: orpi_superintendent@nps.gov o al 520-387-6849 ext. 7500 o escriba a: Superintendent, Organ Pipe National Monument, 10 Organ Pipe Drive, Ajo, AZ 85321



El monumento nacional pitaya dulce preserva y provee para el disfrute público y la comprensión científica diversos recursos naturales del desierto sonorense, incluyendo el cactus pitaya dulce, las conexiones y los recursos multiculturales y un extenso territorio designado como área virgen protegido.



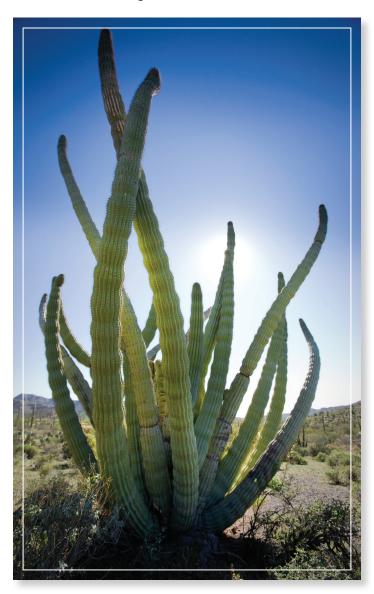
Las declaraciones de importancia expresan el por qué los recursos y valores del monumento nacional de pitaya dulce son lo suficientemente importantes para merecer una designación dentro del sistema de parques nacionales. Las declaraciones de importancia describen el por qué un área es importante en el contexto mundial, nacional, regional y a nivel del sistema de parques nacionales. Estas declaraciones están vinculadas con el propósito del parque y son respaldadas por datos, investigaciones y consensos. Las declaraciones de importancia describen el carácter distintivo del parque e informan las decisiones administrativas, enfocando los esfuerzos en la preservación y protección de los recursos y valores más importantes de la unidad de parque nacional.

- 1. El monumento nacional de pitaya dulce es una zona vasta del desierto sonorense designada como un área virgen protegida que protege los valores de áreas con ausencia de impacto humano, tal como las oportunidades de experimentar el aislamiento y la recreación rudimentaria, vistas extensas y la oscuridad del cielo nocturno.
- 2. Distintas temporadas de lluvia en el verano e invierno, combinadas con heladas infrecuentes, contribuyen a la calidad y la diversidad de las comunidades naturales del desierto sonorense en el monumento nacional pitaya dulce. Este medio ambiente sustenta una colección de especies endémicas del desierto tropical, incluyendo una variedad de especies en peligro de extinción y la concentración protegida más grande de los cactus pitaya, sinita y saguaro en los Estados Unidos.
- 3. El monumento nacional ha sido estudiado continuamente desde los años 1940, ejerciendo un papel internacional en la investigación científica, la conservación y la educación, e incluso ha sido reconocido por la UNESCO como una reserva de la biosfera de importancia mundial, la cual es representante del ecosistema natural del desierto sonorense.
- 4. Por más de 15,000 años, el monumento nacional ha sido un lugar de comercio, viajes y convergencia, como lo demuestran los sitios prehistóricos e históricos como el manantial Quitobaquito y otros atributos de valor cultural que aún se utilizan hoy.



Los recursos y valores fundamentales son aquellas características, sistemas, procesos, experiencias, historias, escenas, sonidos, aromas u otros atributos que ameritan una consideración primordial durante los procesos de planificación y administración porque son esenciales para lograr el propósito del parque y el mantenimiento de su importancia.

- Las cactáceas en forma de columna, incluyendo la pitaya dulce
- Las áreas vírgenes protegidas
- El manantial Quitobaquito
- Más de 15,000 años de historia humana
- La ciencia e investigación



Los temas interpretativos a menudo se describen como las historias o conceptos claves que los visitantes deberían conocer después de su visita al parque—estos definen las ideas o conceptos más importantes que se le han comunicado a los visitantes sobre el parque durante su visita. Los temas se derivan de, y deben reflejar, el propósito, importancia, y los recursos y valores fundamentales del parque. El conjunto de temas interpretativos está completo cuando proporciona la estructura necesaria para que el personal del parque desarrolle oportunidades para que los visitantes puedan explorar y se relacionen con todos los elementos importantes del parque incluyendo sus declaraciones de importancia y recursos y valores fundamentales.

- Las vastas áreas vírgenes protegidas del desierto tropical de Sonora, y sus más de 15,000 años de historia humana, ofrecen oportunidades únicas para apreciar los extremos culturales y naturales, los cuales nos invitan a examinar nuestra conexión al ambiente.
- La interacción oficial entre las tres naciones (Tohono O'Odham, México y los Estados Unidos) y su convergencia ancestral en este lugar demuestra la capacidad de adaptación de los seres humanos y la evolución de nuestras relaciones con paisajes dinámicos.
- Reconocido internacionalmente como una reserva de la biosfera, el monumento nacional pitaya dulce es un laboratorio vivo del desierto sonorense con un valor mundial, el cual apoya el avance de los descubrimientos científicos y la exploración que busca satisfacer la curiosidad e inspira continuamente a fomentar el entendimiento de nuestros entornos.
- El monumento nacional pitaya dulce ofrece una experiencia de inmersión sensorial en la cual se puede disfrutar la vista de las cactáceas, las montañas, la sombra y la luz cambiante del desierto revelando el rígido contraste incluso al anochecer que ilustra la belleza de la naturaleza y provee oportunidades de obtener perspectiva y rejuvenecimiento personal.

